

Oración

Padre en el Cielo, como tu Espíritu de Verdad, Amor y Misericordia envió a tu Hijo en Misión, somos llamados y enviados por el mismo Espíritu para continuar la misión de Jesucristo. Ayúdanos a no temer nuestro llamado, pero celebrar nuestra participación en la proclamación de las Buenas Nuevas. Amén.

Comentario

1ra lectura: Deuteronomio 18: 15-20

En las últimas dos semanas, nos hemos centrado en nuestro llamado común para abrazar la Misión de Cristo que es Profeta, Sacerdote y Rey. Esta semana, responderemos a la pregunta: de ¿"QUÉ" es Jesús como Profeta, Sacerdote y Rey?

Como hemos estado orando (ver arriba), el Espíritu de Dios envió a Jesús en Misión. El Espíritu de Verdad, Amor y Misericordia envía a Jesús a ser el Profeta de la Verdad, el Sacerdote del Amor, y el Rey de la Misericordia

¡A diferencia de cualquier otro profeta, Jesús es profeta por excelencia! Porque, si Dios es la verdad suprema y Jesús es Dios, entonces Jesús es ambos Profeta de la Verdad y la Verdad Misma.

Por lo tanto, como leemos en Deuteronomio, Moisés habla de un profeta como él que será criado de entre sus parientes y debemos "escucharlo".

Leeremos más adelante en el Evangelio de Marcos (9: 7) acerca de Jesús parado entre Moisés y Elías en la Transfiguración. Allí escucharemos a Dios decir acerca de Jesús, "Este es mi Hijo amado. ¡Escúchenlo!" Jesús, que es Dios y la Verdad, se para sobre todos los profetas.

Preguntas

¿Es Jesús un camino hacia la verdad para ti? ¿O es él la verdad para ti?

Comentario

2da lectura: 1 Corintios 7: 32-35

Retomando donde habíamos estado la semana pasada, San Pablo continúa llamando a los que leen su carta a un espíritu de abandono.

Reflexionamos sobre Jesús como el Sacerdote de Amor que abandonó su propia vida por nosotros por amor para que podamos vivir con Él en amor para siempre.

Nuestra segunda lectura de hoy habla de un amor que se encuentra dentro del matrimonio. El amor del hombre y la esposa es un amor profundo; completo con ansiedades y sacrificios.

En un espíritu de abandono, San Pablo invita a sus lectores a Considerar colocando el verdadero amor de nuestra vida - Dios - sobre todo otros amores; incluso por encima del amor que se encuentra en tal digna institución como el matrimonio.

Esto no quiere decir que el celibato (sacerdocio o vida religiosa) es la respuesta. Por el contrario, San Pablo nos desafía a "pensar fuera de la caja," y considerar realmente vivir un amor sacrificial - a la manera de Jesús, el Sacerdote y la Víctima - quien dio todo a Dios y a nosotros sin detenerse.

Preguntas

¿Cómo esta Jesús, el Sacerdote del Amor, llamandote a una vida sacrificial de amor?

IV Domingo de Tiempo Ordinario

**Para obtener más recursos, visítanos en:
dphx.org/Cristo-en-nuestro-barrio**

Comentario

Evangelio: Marcos 1: 21-28

Si nuestra Primera lectura nos llamó a una misión Profética de Cristo en la Verdad, y nuestra segunda lectura nos llamó a un Misión Sacerdotal de Cristo enamorado, entonces nuestro Evangelio nos invita a abrazar la Misión Real de Cristo en Misericordia.

El Domingo pasado, Jesús habló de Su Reino que estaba a la mano. Él es el Rey y, enviado por el Espíritu de Misericordia, él dispensa la Misericordia de Su Reino a lo largo de su ministerio en tierra.

Nuestro Evangelio de esta semana muestra cómo Cristo el Rey dispensa su misericordia. No solo habla con autoridad (como Profeta), él ordena con autoridad para que el demonio se vaya del hombre que está poseído.

Este es el primer ejemplo en el Evangelio de Marcos del Reino de Dios llegando en nuestro mundo a través de Cristo el Rey Misericordioso.

Como Cristianos, si creemos que tenemos una participación en el Reinado de Cristo, entonces debemos creer que Cristo nos ha dado el poder para dispensar su Misericordia a este mundo.

El Espíritu de la Misericordia fue soplado dentro de nosotros por Cristo para que seríamos Cristo a un mundo que tan desesperadamente necesita misericordia.

Pregunta

¿Crees que estás dado el poder de dispensar la misericordia de Dios por la gracia de Dios?

La Tarea de Esta Semana

Esta semana, dispensa la Misericordia de Dios en una o todas las siguientes formas.

1. Perdona a alguien.
2. Visita a una persona enferma.
3. Alimenta a los pobres.

Oración

El grupo reza lo siguiente:

Espíritu de la Verdad,
Háblame.

Espíritu de Amor,
permanecer en mí.

Espíritu de Misericordia,
cúrame
Jesús,

Déjame ser tu voz de la Verdad.

Déjame ser tu Corazón de Amor.

Déjame ser tus Manos de Misericordia.

La oración continúa con el Salmo 94

Respuesta: Señor, que no seamos sordos a tu voz.

Vengan, lancemos vivas al Señor,
aclamemos al Dios que nos salva.
Acerquémonos a él, llenos de júbilo,
y démosle gracias.

R. (8) **Señor, que no seamos sordos a tu voz.**

Vengan, y puestos de rodillas,
adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo,
pues él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo;
él es nuestro pastor y nosotros, sus ovejas.

R. (8) **Señor, que no seamos sordos a tu voz.**

Hagámosle casa al Señor, que nos dice:
"No endurezcan su corazón,
como el día de la rebelión en el desierto,
cuando sus padres dudaron de mí,
aunque habían visto mis obras".

R. (8) **Señor, que no seamos sordos a tu voz.**

Concluir con un PADRE NUESTRO.

Para obtener más información, visite Cristo en nuestro barrio en dphx.org/Cristo-en-nuestro-barrio.